

# Primo Levi Yo, quien os habla Conversaciones con Giovanni Tesio

TRADUCCIÓN DE CARLOS GUMPERT

#### Título original: *Io che vi parlo*

#### © 2016 Giulio Einaudi editore s.p.a, Torino

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com;

91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Todos los derechos reservados.

Primera edición: marzo de 2019

© de la traducción del italiano: Carlos Gumpert Melgosa, 2019

© de esta edición: Edicions 62, S.A., 2019 Ediciones Península, Avda. Diagonal, 662-664 08034 Barcelona edicionespeninsula@planeta.es www.edicionespeninsula.com

> DAVID PABLO • fotocomposición DEPÓSITO LEGAL: B. 2.473-2019 ISBN: 978-84-9942-776-8

# ÍNDICE

«Yo conocí a Primo Levi», por Giovanni Tesio	9
Lunes, 12 de enero	19
Lunes, 26 de enero	63
Domingo, 8 de febrero	107

# LUNES, 12 DE ENERO

¿Qué, tienes ya un plan de batalla en la cabeza?

Me gustaría que fuéramos por orden cronológico, empezando por los recuerdos que conservas de tus progenitores, de tu padre, de tu madre, de sus orígenes. Yo diría que, en definitiva, empecemos por trazar el cuadro de tu familia, tus abuelos por las dos ramas... Si te parece, podemos comenzar con tu padre.

De mi padre hay ya muchas cosas que sabes a través de *El sistema periódico* y puedo añadir algunas más. Murió prematuramente a los sesenta y cuatro años de un tumor. Era un hombre que mientras gozó de buena salud supo disfrutar de la vida. Era muy ávido de saber, muy codicioso de instrucción. Había viajado mucho, hablaba con fluidez francés y alemán. A los sesenta años se puso a estudiar inglés y a repasar el cálculo integral, que había estudiado como ingeniero, con ánimo de ejercitarse. Todavía encuentro de vez en cuando en casa algunas de sus hojitas, sobre todo ejercicios de cálculo integral resueltos y no resueltos.

¿A dónde viajó?

Viajó primero a Francia y Bélgica y luego pasó varios años en Hungría, en Budapest.

¿Por cuenta de alguna empresa en todos los casos?

Sí. Durante la Primera Guerra Mundial permaneció en Italia, pero quedó exento del servicio militar porque dirigía una fábrica de cojinetes de bolas que, por lo tanto, era de interés militar. De ese modo, se le consideraba indispensable.

# ¿Dónde estaba la fábrica?

Si la memoria no me engaña, en Turín, pero no sé qué fábrica era. La Primera Guerra Mundial lo sorprendió en Budapest, pero eran otros tiempos y, en vez de meterlo en un campo de concentración, lo embarcaron hacia Italia, con una orden de expulsión, y llegó sano y salvo. Más tarde siguió manteniendo relaciones con Hungría. Trabajaba para una gran empresa de construcciones mecánicas y eléctricas en la que era supervisor de proyectos. Con el tiempo, después de que naciéramos mi hermana y yo, se convirtió en representante de esa fábrica para las regiones de Piamonte y Liguria. Tenía casi abandonado el ejercicio propiamente dicho de la profesión de ingeniero, pero como representante supervisaba él mismo la instalación de los artefactos, de modo que viajaba por todo Piamonte y Liguria.

### Un hombre muy activo.

Era un hombre muy curioso, en ambos sentidos de la palabra: curioso porque sentía curiosidad por todo en general, leía muchísimo, y curioso, porque era un *bon vivant*, le gustaba mucho comer bien. Nunca llegó a alcanzar eso que se llama riqueza. De vez en cuando me parece que se hablaba en casa de comprar un automóvil, pero por entonces no dejaba de ser una leyenda eso de tener coche, que al final nunca llegó a comprar.

### Erais una familia pudiente.

Sí, gozábamos de un bienestar aceptable, bastante razonable. Teníamos una chica fija en casa, aunque entonces era una circunstancia bastante normal lo de tener una chica en casa. Hacía de todo, era muy devota de santa Rita y hacía cautos intentos de convertirnos al catolicismo. Era muy amable, muy tranquila.

### Y volviendo a tu padre...

Mi padre era conocido por distintas anécdotas, por las chaquetas, por los libros, porque controlaba las cuentas del jamón con la regla logarítmica. El carnicero de Cogne, que le vio hacer las comprobaciones rápidamente y realizar en un segundo la multiplicación, quedó intrigado, encargó una en Aosta y luego protestó con mi padre: «¡Es que la mía no funciona!». No es tan fácil. Ahora es un fósil arqueológico, ya nadie lo usa, es una cosa de hace cuarenta años.

A estas alturas es un instrumento arcaico. Yo todavía tengo la de mi padre.

# ¿Como reliquia?

Cuando hace falta realizar rápidamente una multiplicación aproximada es más rápida que la calculadora electrónica.

# Físicamente, ¿cómo era tu padre?

Pequeñito, fornido, muy robusto. Presumía de no haber ido al dentista en toda su vida. Nunca practicó ningún deporte, pero tenía de todas formas una notable apostura física natural, era un hombre de buena constitución.

Mientras hablamos de la figura de su padre, me parece que tú no fuiste educado en el judaísmo, ¿es así?

Digamos que fue una cosa intermedia. Mi padre tenía muchas dudas, por mucho que no las expresara. Estuvo de pupilo en casa de un rabino y algo tuvo que absorber. Pero más que nada lo que absorbió fue el ritual. Sentía ciertos reparos en comer jamón, pero se lo comía de todas formas. En algunas raras ocasiones recuerdo que me acompañó a la sinagoga, por Yom Kipur. Ayunaba en el sentido de que se saltaba el desayuno, pero luego a la hora del almuerzo comía, de modo que, en definitiva, en lo que se refiere a la religión en el sentido estricto de la palabra, más que nada yo diría que era antitradicional. También en lo referente a la conversación, no era

#### LUNES, I2 DE ENERO

un tema del que se charlara. Recuerdo cuando me dijo, debía de tener yo cuatro años: «Nosotros somos hebreos». Le pregunté a qué se refería y él me soltó una perorata que no entendí bien y relacioné la palabra hebreo con la palabra libro y todavía hoy existe para mí una relación falsamente etimológica entre libro y hebreo, falsamente etimológica diría yo.

### Pero una asonancia sí que hay...

Es una asonancia que no es casual, puesto que los judíos son el pueblo del libro. Pero son cosas todas estas de las que yo no me daba cuenta entonces, tal vez tampoco mi padre se diera cuenta. Lo que es cierto es que mi padre nunca me instó a poner de relieve, en el colegio, por ejemplo, el hecho de que ser judío. Me habían aleccionado al respecto tanto mis padres como la maestra. En aquella época, en la escuela primaria nos poníamos todos de pie al empezar las clases, para rezar el padrenuestro, y yo me ponía de pie y no rezaba el padrenuestro. Me acuerdo de una caricia de la maestra, quien valoró ese gesto de respeto hacia la religión mayoritaria. Y cuando teníamos clase de religión, a un valdense y a mí se nos rogaba que nos marcháramos y teníamos que pasarnos una aburrida hora en un banco del pasillo esperando a que la clase acabara.

¿Vivías todo aquello como mero aburrimiento o también como una forma de discriminación?

Como aburrimiento y no como discriminación.

¿Las relaciones con tus compañeros eran normales en la escuela primaria?

En primaria de lo más normal.

Mientras que después, en cambio...

Verás, querría precisar una cosa: el judaísmo como religión no me fue transmitido; el judaísmo como forma de vivir, hasta cierto punto sí, ya que es probable que esta indiscriminada habilidad de mi padre para leer y aprender fuese una herencia judía, era algo que tenía en común con sus dos hermanos, muy diferentes a él, pero los tres se robaban libros unos a otros, se contaban qué libros interesantes se habían publicado, leían en francés. Mi padre sabía leer alemán también, se había empeñado en leer a Schopenhauer en el original alemán, sin entender demasiado, no tenía ninguna preparación. Había asistido a un centro de formación profesional, no había hecho el bachillerato, no podía entender mucho.

Pero deseos no le faltaban.

Tenía indudablemente una gran avidez. Me acuerdo porque, además, era también un poco mujeriego.

Bon vivant en todos los sentidos.

Sí, trataba de seducir a las señoras que eran amigas de mi madre hablándoles de Schopenhauer con poco éxito. Se reían a sus espaldas, le tomaban como una especie de maniático. Por cierto, hizo un descubrimiento: ¿te acuerdas de *Il giornalino di Gian Burrasca* 

#### LUNES, I2 DE ENERO

de Vamba? Pues resulta que es un plagio. Es curioso que nadie se haya dado cuenta, porque mi padre, antes de que saliera *Il giornalino di Gian Burrasca*, nos leía en italiano su equivalente en alemán. Había una obra, no me acuerdo del título, solo me acuerdo de algunas palabras: era la historia de un niño poco disciplinado, pero era casi literalmente el equivalente de *Il giornalino di Gian Burrasca*. Merecería la pena realizar una pequeña investigación. Solo me acuerdo de la palabra bube, *Bube* significa chico. Mi hermana y yo le decíamos: «Papá, léenos a Bube». Y él nos lo leía traduciéndolo simultáneamente.

¿Del plagio os habló él?

Cuando salió *Il giornalino di Gian Burrasca* nos dijo: «Pero si esto está copiado».

Un hombre muy simpático tu padre.

Le caía simpático a mucha gente, le caía simpático a todas las personas con las que he hablado. Sus relaciones conmigo eran escasas. No era lo que se dice un padre muy atento, muy cariñoso. Estaba orgulloso de mis éxitos escolares, pero como relación paterna propiamente dicha, como relación de protección, de orientación, de participación, era bastante exangüe.

De modo que no tienes muchos recuerdos de él como un padre.

Cuando falleció, yo tenía veintiún años. No, falleció en 1942, yo tenía veintitrés años. No sentí mucho dolor.

¿Alguna vez fuisteis a dar una caminata juntos?

No, detestaba salir a dar una caminata, era un hombre urbano, de ciudad. Nos llevaba de paseo pero por via Po, eso de ir a hacer una excursión al campo con nosotros ni se le pasaba por la cabeza. El campo no le gustaba, la naturaleza no le interesaba. Cuando salíamos al campo, a los sitios de campo habituales, a Bardonecchia, Meana, Torre Pellice, él se ponía a leer o a jugar a las cartas. Nos hacía jugar al tarot, nos había enseñado a jugar al tarot y pretendía que jugáramos al tarot con él, cosa que hacíamos, pero con escaso interés.

### Pero por lo menos lo secundabais...

Nos enseñaba los juegos de su infancia. Se compró una peonza, nos enseñó cómo se utilizaba, cómo se hace girar una peonza, que no es tan fácil, cómo se atacan las peonzas de los demás con la cuerda de la peonza. Nos enseñó también a hacer el *s-ciopèt* con una rama de saúco.

# ¿En qué consiste el «s-ciopèt»?

Es una rama de saúco vaciada en la que se meten dos copos de estopa, uno es una bala, y el otro un compresor, que comprime el segundo hasta que sale disparado.

# No era un hombre totalmente predecible.

Era un hombre bastante infantil. No creo que fuera un buen marido para mi madre. Era mundano, le

#### LUNES, I2 DE ENERO

gustaba la compañía, ir al teatro. Mi madre era muy reservada, tenía quince años menos que él.

Pero el suyo (y discúlpame si la pregunta puede parecer indiscreta) ¿fue un matrimonio concertado? Sí, fue organizado por parientes en común. Mi padre era un hombre brillante, como suele decirse; prometía una buena carrera, como efectivamente llegó a tener. Mi madre había sido educada de forma extremadamente tradicional. No sabría decirte si alguna vez se sintió fascinada por ese ingeniero tan brillante. Probablemente sí, porque ella era una jovencita y él un hombre que había vivido bastante.

En cualquier caso, tu madre nunca te habló del asunto. No.

Volviendo un momento a la educación religiosa, ¿el comportamiento de tu madre era diferente? ¿Era más propensa a observar las tradiciones judías?

Las tradiciones sí, las religiosas no especialmente.

¿Así que tampoco ella pertenecía a una familia religiosa? Es extraño. Mi abuelo materno era un hombre tradicional, incluso en sentido religioso, acudía al templo y celebraba las fiestas. A mi madre, extrañamente, no se le transmitió nada de esto, pero, como sabes bien, en la tradición judía las mujeres cuentan poco, no se delega mucho en las mujeres.

Si tiene sentido hacer esta pregunta, ¿en ti quién influyó más?

Sin duda alguna mi madre, más que mi padre.

### ¿Estaba más presente?

Yo diría que mi padre ha influido genéticamente en mí, porque me transmitió una cierta avidez de conocimiento, con su ejemplo incluso. Me proporcionaba muchos libros, bastaba con que yo expresara un deseo y, zas, el libro me llegaba. De mi madre debo haber heredado una cierta prudencia, pero es difícil hablar de estas cosas. Mi madre aún está viva...

No es indispensable que hablemos de ello.

Y, además, son cosas que se ven mejor desde fuera que desde dentro. Por supuesto, mi madre y yo compartimos una reputación de sensatez, no sé hasta qué punto merecida, es decir, de no sacar los pies del tiesto. Mi padre tendía a sacar los pies del tiesto. Por otro lado no sabría explicar por qué yo, por ejemplo, he practicado el alpinismo, sin llegar nunca a la cima, pero de una forma totalmente insensata y temeraria. No sé de quién puede venirme, de hecho se me viene a la cabeza que mi padre y mi madre lo desaprobaban totalmente. Era una forma de revancha, era una rebelión...

¿O incluso unas gotas de locura, aunque apacibles, que te venían de tus antepasados?

Ah, claro, puede ser que venga de lejos. Los que yo

#### LUNES, 12 DE ENERO

llegué a conocer, sin embargo, de locos no tenían nada, de los demás me han llegado ciertas noticias. Hay que señalar —y tú eso lo sabes— que esos antepasados que he descrito<sup>1</sup> eran antepasados en un sentido extremadamente amplio del término, pedí prestados algunos ancestros a otros que pertenecen a la comunidad, a la *ha keillah*.

¿Podemos hablar un poco de tus abuelos paternos? A mi abuelo paterno no llegué a conocerlo. Se sucidó en circunstancias que desconozco, no sé si a causa de dificultades financieras. Llevo su nombre, me llamo Michele como él.

### ¿Michele?

Sí, Primo Michele, dos nombres. No sé nada de él, he podido encontrar un retrato suyo, así como su tesis, era ingeniero él también.

1. Levi se refiere a «Argón», que abre *El sistema perió-dico* (Einaudi, Turín, 1975), «un libro sobre la química y sobre los químicos». «Argón» es, precisamente, la historia de los antepasados verdaderos e inventados (es decir, no extraídos de los recuerdos familiares en sentido estricto, sino sacados de testimonios y relatos más vastos). Un relato algo alocado y fabuloso, del que nos ha dado una lectura esclarecedora Alberto Cavaglion —sobre la base de una copia mecanografiada que le regaló Levi— en el ensayo «Argon e la cultura ebraica piemontese», en AA.VV., *Primo Levi. Il presente del passato*, editado por A. Cavaglion, Franco Angeli, Milán, 1991.

### Una tradición familiar.

No creo que trabajara como ingeniero, creo que poseía terrenos en Benevagienna y los administraba. De este suicidio no sé nada, ni tampoco he querido saberlo. En cuanto a mi abuela paterna, la he descrito en *El sistema periódico*, hay poco que añadir, no era una mujer muy simpática. Hay unas fotografías de finales del siglo xix que aún conservo en algún sitio, en algún rincón. Era muy guapa. Luego se volvió a casar con un médico cristiano. Los matrimonios mixtos eran más frecuentes que ahora. Me daba mucho miedo.

¿Los matrimonios mixtos eran más frecuentes que ahora? Sí, la liberalización había creado una apertura, muchos parientes míos de los que he oído hablar contrajeron matrimonios mixtos.

# ¿Y tú dices que ahora ya no hay tantos?

No sabría decirlo, no tengo datos. Después de la guerra y después de las leyes raciales sin duda hubo menos. Las leyes raciales volvieron a encerrar al judaísmo en sí mismo. A nadie se le ocurría pensar en casarse fuera del círculo judío. O se les ocurría a muy pocos.

¿Los otros dos hermanos a qué se dedicaban? Uno de ellos era oculista y un bon vivant también. Los tres lo eran. Se casó con una mujer muy inquieta, muy intranquila...